

SUEÑO VERDE

Al filo de la media
noche

llegó montado en el tiempo Eliseo
Diego, como un sol
o el secreto de la desnudez,
y el nuberío.

Sobre la cresta de la madrugada
tempestuoso Gonzalo, huracanado
puestas las alas
de la re-pu-ta-ción.

Como reía el viejo lobo de hotel,
aventuraba anzuelos en sus versos
y atinaba siempre
a la deseante
a la belleza
a la fea
poemas y saludos

a las vírgenes y a las ostras.

Amanecía cuando dos mariposas
verdes

leves manchas doradas las tatuaron más tarde
sestearon.

Este es Octavio el viudo
árbol que creció hacia los cinco
puntos cardinales.

Esta es Wan Shu
ángel o mariposa de par en par.

Y siguieron llegando
por tierra, por mar:
en patines Bretón,
Huidobro y sus 368 caballos de fuerza,

Nicanor (o) Parra
algo pálida Alejandra.
La música siguió el resto de la noche
después se fueron todos
a buscar sitio en el firmamento.

Igual seremos un punto
más
una voluta de aire
la otra estrella.

Margarito Cuéllar